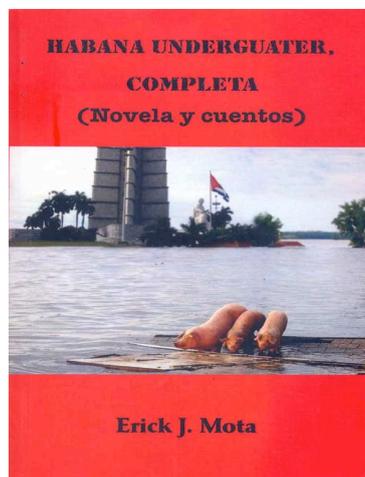


RESEÑA

**HABANA UNDERGUATER**

Erick Jorge Mota Pérez

Estados Unidos: Atom Press, 2010

324 páginas

POR VIOLA GASTALDI

UNIVERSITÀ LA SAPIENZA ROMA

unkilometro@hotmail.com

Erick Jorge Mota Pérez graduado en Física en la Universidad de La Habana, trabaja como informático en el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso y al mismo tiempo se dedica a escribir libros de ciencia ficción. En 2010 el autor publicó una antología de siete cuentos y una novela, ambas tituladas *Habana Underguater*, que invitan a algunas reflexiones.

En estos textos se percibe muy claramente una evidente vinculación entre la realidad de la vida cubana, en particular la habanera, y la ficción; esa vinculación influye en la producción literaria de forma peculiar, alejando su ciencia ficción de los cánones clásicos de este subgénero literario. Erick Mota en sus narraciones evade muchos aspectos que definen la ciencia ficción tradicional, englobando por ejemplo elementos religiosos y en particular afrocubanos, como las divinidades Orishas, que se presentan por lo que efectivamente representan, el símbolo del panteón de la Santería. La relación que Cuba tiene con la tecnología es seguramente distinta y única respecto a la de muchos otros países; por eso mismo este género literario, que se basa en la extrapolación de lo científico y de lo tecnológico presenta algunas diferencias en Cuba. Además, hay que subrayar que en estos textos es evidente que no se habla del futuro, sino que se centran en la exageración, con una base científica más verosímil, de realidades pertenecientes a la ciudad de La Habana. Llega también a invertir circunstancias típicas de Cuba como por ejemplo, en la novela, se hallan balseros que escapan de Miami para ir hacia Cuba y no lo contrario.

En los libros *Habana Underguater* se habla de La Habana, con sus costumbres, barrios, sus calles y habitantes, pero todo lo narrado está rodeado por una niebla excesiva de pobreza y degradación, los habitantes y los edificios sufren y se desgastan. En las historias contadas, la mayor parte de la ciudad aparece sumergida por el mar, el centro histórico ha

desaparecido bajo el agua y los edificios que aún quedan en pie son esencialmente ruinas de la arquitectura soviética; los personajes se mueven y viven en lo que aún se mantiene fuera del agua, son barrios controlados y administrados por las divinidades Orishas.

El contexto principal en el que se desarrollan las obras, la ciudad de La Habana sumergida bajo el agua, es una imagen recurrente en muchas manifestaciones artísticas cubanas actuales, en la fotografía, en la pintura, en el cine. Es una fantasía recurrente en los habitantes de una isla, y más, si se habla de una isla tropical. *Habana Underguater* intenta sobrepasar los límites y exasperar modelos de vida y lugares, dramatizando los miedos sociales y del individuo con el fin de hacer más evidentes los problemas de la realidad cubana. Intenta extrapolar la manera de pensar y sentir de las personas frente al desastre, el miedo hacia la fuerza del mar que circunda la isla y los huracanes que la amenazan y que podrían ser causa de la destrucción total de la ciudad.

Un elemento que aparece, representativo de La Habana y evocador de múltiples simbolismos, es el Malecón, el paseo marítimo de la ciudad con un muro que es una suerte de línea divisoria entre la ciudad y el mar, uno de los lugares más frecuentados y amados por los capitalinos y por los que están de paso por la ciudad. En los cuentos *Habana Underguater* será ese mismo Malecón, con su muro de altitud ficticia y desproporcionada, que después del huracán no permitirá al agua que ha invadido la ciudad salir y regresar al mar.

Por último, quisiera hacer constar que, a pesar de que, como he dicho al principio de esta reseña, la novela y los cuentos nacieron como dos libros separados, en un segundo momento se publicaron juntos en un único volumen titulado, por supuesto, *Habana Underguater, completa (novela y cuentos)*. Una elección oportuna y esencial ya que trata los mismos temas de la misma forma. Ambos textos están fuertemente relacionados, parece como si formaran parte de una análoga corriente de pensamiento, reflexión e imaginación que Erick Mota ha elaborado y a la cual sucesivamente ha seguido siendo coherente durante la creación literaria de ambos libros.